

Ratio Juris

PUBLICACIÓN SEMESTRAL DE LA FACULTAD DE DERECHO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA LATINOAMERICANA

Vol. 21, N.º 42, Enero - Julio pp. Medellín, Colombia, 2026. ISSN 1794-6638 / ISSNe: 2619-4066

DOI: 10.24142/raju



PREPRINT

Los siguientes artículos son el preprint previo al proceso final de revisión de estilo, maquetación y versión final con todas las correcciones. Pero antes de que pasen al proceso final y luego de haber pasado por la revisión de los editores, el comité científico, el editorial, y la revisión por pares doble ciego, se procede a colocarlos a disposición del público en general, especialmente dirigido a la comunidad científica, para que haga observaciones finales a los artículos, atendiendo la puesta de la revista de mantener la ciencia abierta y, por tanto, la revisión abierta luego de pares, razón por la cual se podrán realizar observaciones, solicitudes y comentarios al correo: editor.ratiojuris@unaula.edu.co. indicando el nombre del artículo, página, y párrafo o texto que deba ser revisado.

PREPRINT

The following articles are preprints prior to the final process of style review, layout, and version with all corrections. But before they move to the final process and after having undergone review by editors, the scientific committee, the editorial board, and double-blind peer review, they are made available to the general public, especially aimed at the scientific community, for final observations on the articles, in accordance with the journal's commitment to maintaining open science and, therefore, open review after peer review. For this reason, observations, requests, and comments can be made to the email: editor.ratiojuris@unaula.edu.co. indicating the name of the article, page, and paragraph or text that needs to be reviewed.

PREPRINT

Os seguintes artigos são preprints anteriores ao processo final de revisão de estilo, diagramação e versão final com todas as correções. Mas antes de passarem para o processo final e após terem passado pela revisão dos editores, do comitê científico, do editorial e pela revisão por pares duplo-cega, eles são disponibilizados ao público em geral, especialmente direcionados à comunidade científica, para que façam observações finais aos artigos, atendendo ao compromisso da revista de manter a ciência aberta e, portanto, a revisão aberta após a revisão por pares, motivo pelo qual podem ser feitas observações, solicitações e comentários para o e-mail: editor.ratiojuris@unaula.edu.co, indicando o nome do artigo, página e parágrafo ou texto que deve ser revisado.

La técnica y la tecnología como auto y hetero alienación del hombre: aporte desde la teoría de Marx¹

Technique and Technology as Self-Alienation and Hetero-Alienation of Man: Contribution from Marx's Theory

A Técnica e a Tecnologia como Autoalienação e Heteroalienação do Homem: Contribuição a partir da Teoria de Marx

Omar Arango Otálvaro²

Gabriel Alexander Solórzano H. ³

Juan David Gelacio P. ⁴

Recibido:14 de octubre de 2025 -Aceptado:20 de mayo de 2026 -Publicado: 30 de junio de 2026

DOI:10.24142/raju.v21n42a5

Al considerar los efectos de la maquinaria llego a otro tema más remoto, el sistema de fábrica, y no tengo ni la inclinación ni el tiempo para tratar de este.

Marx MEW 23:524

RESUMEN

¹ El artículo hace parte de la investigación titulada “Problematizaciones hermenéuticas de las subjetividades políticas en el contexto del semiocapitalismo: narrativas, prácticas y dispositivos en disputa” radicado en el Centro para el desarrollo de la investigación de la Universidad Pontificia Bolivariana con el radicado 737C07/22-42. Además, se vincula a la investigación doctoral “Pensar la técnica en Medellín: de la silicolonización del mundo como proceso de homogeneización a la tecnodiversidad. Una crítica filosófica al imaginario tecnológico del Distrito de Ciencia Tecnología e Innovación (2000-2025)” del Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Pontificia Bolivariana.

² Sociólogo de la Universidad Autónoma Latinoamericana, magíster en Sociología de la educación de la Universidad de Antioquia. Docente del Centro de Humanidades de la UPB. Contacto: oarango529@gmail.com

³ Licenciado en Filosofía, magíster y doctor en Filosofía de la Universidad Pontificia Bolivariana. Docente del Centro de Humanidades de la UPB. Contacto: gabriel.solorzano@upb.edu.co. Coordinador de la línea de investigación en ética y antropología filosófica del Grupo de investigación Epimeleia, categoría A de Minciencias

⁴ Licenciado en Filosofía y Letras Universidad de Caldas. Magíster en Estudios Políticos de la misma Universidad. Contacto: juan.gelacio@unaula.edu.co. Líder del grupo de investigación Constitucionalismo Crítico y Género de la Universidad Autónoma Latinoamericana. Docente investigador de la misma Universidad.

CvLAC:https://scienti.colciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0001540755,

Google Scholar: <https://scholar.google.es/citations?user=XDuW4tYAAAAJ&hl=es>, oRCid:

<https://orcid.org/0000-0002-3432-8237>. Estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Pontificia Bolivariana Medellín

La obra de Marx es la realización de un proyecto crítico sobre las relaciones de producción de la economía capitalista moderna, su estructura y funcionamiento. En su juicio analítico, la relación existente entre el trabajo asalariado y el poder del capital, obstaculiza el desarrollo de la naturaleza humana. La naturaleza crítica del autor comprende que el trabajo alienado se traduce en la situación de miseria de la clase obrera. En consecuencia, la forma alienada que la producción imprime al producto del trabajo del obrero se desarrolla con la máquina que transforma el modo de trabajo del trabajador. La alienación y la división del trabajo aparecen en una relación de reciprocidad formando un circuito. La división del trabajo, en su desarrollo histórico, condiciona la alienación del trabajo. Más aún, el trabajador se siente enajenado respecto a su propia actividad laboral (auto alienación), respecto a los poderes creados por la división del trabajo y respecto a la sociabilidad de sus compañeros de trabajo (hetero alienación) con consecuencias jurídicas y psicológicas, Estas últimas desde el contexto de nuestro país. La metodología de este escrito se centra en un análisis documental de apartes de la obra de Marx, así como de autores contemporáneos que han retomado sus reflexiones en torno a la auto y hetero alienación del trabajador por la automatización de los procesos industriales. Trabajo hermenéutico sobre la reflexión del aumento de la productividad laboral y el aumento del capital en un estado de coexistencia de ambos conceptos. Los escritos de Marx de carácter económico, de crítica al capital, permiten explicar las causas y efectos de la dominación, el abandono de la fuerza laboral, así como su impacto jurídico y psicológico en la vida laboral del trabajador y su contexto social.

PALABRAS CLAVE: Alienación; capital; obrero; trabajo.

ABSTRACT

Marx's work is the realization of a critical project examining the relations of production in the modern capitalist economy, its structure, and its functioning. In his analytical assessment, the relationship between wage labor and the power of capital hinders the development of human nature. The author's critical perspective recognizes that alienated labor results in the working class's condition of misery. Consequently, the alienated form that production imposes on the product of the worker's labor develops alongside the machine that transforms the worker's mode of work. Alienation and the division of labor appear in a reciprocal relationship, forming a cycle. The division of labor, in its historical development, conditions the alienation of labor. Furthermore, the worker feels alienated from their own work activity (self-alienation), from the powers created by the division of labor, and from the sociability of their coworkers (hetero-alienation), with legal and psychological consequences—the latter within the context of our country. The methodology of this paper focuses on a documentary analysis of excerpts from Marx's work, as well as from contemporary authors who have revisited his reflections on the self- and hetero alienation of the worker due to the automation of industrial processes. A hermeneutic study on the reflection of increased labor productivity and the accumulation of capital in a state of coexistence between both concepts. Marx's economic writings, which critique capital, help explain the causes and effects of domination and the neglect of the workforce, as well as their legal and psychological impact on the worker's working life and social context.

KEYWORDS: Alienation; capital; worker; labor.

RESUMO

A obra de Marx constitui a concretização de um projeto crítico sobre as relações de produção da economia capitalista moderna, a sua estrutura e funcionamento. Na sua análise, a relação existente entre o trabalho assalariado e o poder do capital constitui um obstáculo ao desenvolvimento da natureza humana. A natureza crítica do autor compreende que o trabalho alienado se traduz na situação de miséria da classe operária. Consequentemente, a forma alienada que a produção imprime ao produto do trabalho do operário desenvolve-se com a máquina que transforma o modo de trabalho do trabalhador. A alienação e a divisão do trabalho surgem numa relação de reciprocidade, formando um circuito. A divisão do trabalho, no seu desenvolvimento histórico, condiciona a alienação do trabalho. Mais ainda, o trabalhador sente-se alienado em relação à sua própria atividade laboral (autoalienação), em relação aos poderes criados pela divisão do trabalho e em relação à sociabilidade dos seus colegas de trabalho (heteroalienação), com consequências jurídicas e psicológicas, estas últimas no contexto do nosso país. A metodologia deste trabalho centra-se numa análise documental de excertos da obra de Marx, bem como de autores contemporâneos que retomaram as suas reflexões em torno da auto e heteroalienação do trabalhador devido à automatização dos processos industriais. Trabalho hermenêutico sobre a reflexão do aumento da produtividade laboral e do aumento do capital num estado de coexistência de ambos os conceitos. Os escritos de Marx de carácter económico, de crítica ao capital, permitem explicar as causas e os efeitos da dominação, do abandono da força de trabalho, bem como o seu impacto jurídico e psicológico na vida laboral do trabalhador e no seu contexto social.

PALAVRAS-CHAVE: Alienação; capital; operário; trabalho.

Metodología: El artículo se centra en un análisis documental de apartes de la obra de Marx, así como de autores contemporáneos que han retomado sus reflexiones en torno a la auto y hetero alienación del trabajador por parte de las máquinas, un trabajo hermenéutico sobre la reflexión del aumento de la productividad del trabajo y el aumento del capital en un estado de coexistencia de ambos conceptos y su implicación jurídica y psicológica. Donde el procedimiento consiste en: (a) selección y lectura de fragmentos de Marx (Manuscritos económico-filosóficos de 1844, La ideología alemana, Miseria de la filosofía, Grundrisse, El Capital); (b) selección de autores contemporáneos (Byung Chul Han, Stiegler, Srnicek y Williams, Crawford, Nieva, Brassier, entre otros); (c) interpretación hermenéutica que relaciona ambos cuerpos textuales en torno a los conceptos de autoalienación y heteroalienación. (d) una revisión de los conceptos de auto y hetero alienación desde dos ópticas disímiles como lo son el jurídico colombiano y el psicológico.

Objetivo general: Analizar las formas de auto y hetero alienación del trabajador en la teoría de Marx, prestando atención al papel de la técnica y la tecnología como dispositivos que profundizan estas alienaciones en el modo de producción capitalista, y contrastar dicha visión con lecturas contemporáneas (Han, aceleracionismo, escuela de Frankfurt) así como una revisión de las mismas desde el ámbito jurídico colombiano y sus implicaciones, a la vez que se muestra las problemáticas psicológicas derivadas.

Objetivos específicos: son cinco los objetivos: (1) mostrar cómo Marx vincula división del trabajo y alienación; (2) describir el papel de la máquina en la transformación del trabajo fabril según El Capital; (3) incorporar lecturas postmarxistas (especialmente Han) para actualizar el diagnóstico; (4) presentar el aceleracionismo como una posible salida poscapitalista que no rechaza la tecnología, y (dialogar con estas categorías en el contexto jurídico colombiano, y algunas implicaciones psicológicas en el trabajo)

Pregunta transversal: ¿De qué manera la técnica y la tecnología, en el contexto de producción capitalista, producen auto alienación y hetero alienación del trabajador, y cómo ha sido esta problemática abordada por Marx y por autores contemporáneos que retoman su legado acentuado ambas categorías en el ámbito jurídico colombiano, desde algunos de sus temas más importantes, así como las repercusiones psicológicas en el trabajador?

Hallazgos:

1. En Marx, la alienación del trabajo tiene múltiples dimensiones (producto, actividad, esencia genérica, sociabilidad) y la máquina intensifica la explotación al aumentar la productividad y desplazar trabajadores.
2. La división del trabajo es el mecanismo central que articula la alienación con el desarrollo tecnológico, produciendo "idiotismo del oficio" y fragmentación del trabajador.
3. Autores contemporáneos como Byung Chul Han modifican el diagnóstico: en el neoliberalismo, el trabajador se convierte en "empresario de sí mismo", produciendo autoalienación voluntaria más que coerción externa.
4. El aceleracionismo (Srnicek y Williams) propone no rechazar la tecnología sino acelerar su desarrollo para superar el capitalismo, a diferencia de posturas nostálgicas.
5. La escuela de Frankfurt (Marcuse) critica la racionalidad instrumental de la técnica como forma de dominación, no la técnica en sí misma.
6. La superación de la alienación solo es posible en una sociedad comunista donde el trabajador controle los medios de producción, aunque el texto actual incluye una referencia final a la "economía simbólica autoalienante" como rasgo contemporáneo.

7. En el marco jurídico colombiano el auto y la hetero alienación están reguladas, según algunos tópicos revisados, desde la legalidad.
8. El trabajo alienado, auto y hetero, conduce a los trabajadores a trastornos psicológicos como estrés continuo, carga emocional por resultados y acoso laboral.

INTRODUCCIÓN

Una parte del trabajo intelectual de Marx es un examen de la relación que vincula a trabajadores y capitalistas desde el punto de vista del gran mal de la alienación en el campo laboral. El estudio de la alienación es clave en las disquisiciones del lenguaje del Marx maduro de *El Capital* y su idea del fetichismo de la mercancía. Con ese hilo, la alienación del trabajo en “los manuscritos económico-filosóficos de 1844”, constituye el tema central y básico de la alienación económica.

Teniendo en cuenta esto, la alienación representa en los términos de los manuscritos: “El producto del trabajo... que se ha fijado en un objeto, que se ha hecho cosa; el producto es la objetivación del trabajo” (Marx, 2001, p. 56). El razonamiento en el pensamiento de Marx sobre la alienación prosigue con “la ideología alemana”. En este texto la división del trabajo es clave para la comprensión de los males de la producción capitalista. La división del trabajo es un lugar común en la obra crítica de Marx, tema es esencial en los planteamientos marxistas sobre la alienación. En la perspectiva de “La miseria de la filosofía” existe una continuidad temática en relación con “La ideología alemana”, sin embargo, en “La miseria de la filosofía” Marx (2021) soporta bien el argumento que “la división del trabajo reduce al obrero a una función degradante... a una reducción cada vez mayor del salario” (p. 70) y por el mismo hecho a la enajenación y explotación y apostilla: “una mayor división del trabajo reduce a la nada la especialidad del trabajador” (p. 109) Lo que hace que el trabajo se constituya en objeto de análisis no solo económico sino social y político. El trabajador se auto aliena debido a la producción instrumentalizada.

En su línea de trabajo, los escritos de Marx sobre la alienación se esbozan en profundidad en el fundamento de los “grundrisse”. Finalmente, la alienación experimenta en “*El Capital*” una elaboración más técnica. En esta obra la alienación es presentada con el equivalente de explotación y venta de la fuerza de trabajo. En este último caso, la alienación en tanto “la venta (de la fuerza de trabajo), (el paréntesis es nuestro), es la práctica de la enajenación”⁵; y la explotación de la fuerza de trabajo, vinculada al capital en los análisis económicos, para que el capitalista se apropie del plusvalor, es indicativo de enajenación y coerción, sustancial para la existencia de un capital individual, más allá del obrero, que “emplea simultáneamente un número relativamente grande de obreros” (Marx, 1974, p. 259)

⁵ Originariamente el concepto de venta se presenta en el contexto “Sobre La Cuestión Judía” de 1843. Pág. 45

De fondo, no sólo se trata de un asunto de maquinización y productividad, sino que muestra problemáticas, lo producido no les propio al trabajador sino al capitalista, *fetichismo de la mercancía* en la que el trabajador que produce riqueza se ve empobrecido a sí mismo; se entiende el trabajo como algo forzado no de carácter voluntario, *no se afirma se niega, no se siente feliz sino desgraciado* (Marx, 2001, p. 106); el trabajo capitalista se convierte en instrumento y fin de supervivencia, no en realización personal, consciente, creativa y desde la libertad (Marx, 2001, p. 111) y en su auto alienación con respecto a los otros trabajadores, no sólo se enfrenta a sí mismo sino a los otros hombres (Marx, 2001, p. 113) con lo cual transforma sus relaciones sociales y políticas básicas en competencia capitalista y explotación de los demás.

EXTRAÑADO DE SÍ MISMO

Se entiende la auto alienación y la hetero alienación como dos de las dimensiones en que aparece la alienación que, como atributo semejante de la construcción marxista de las distintas formas del fenómeno en el mundo del trabajo y de las relaciones de producción, en los vínculos del hombre con otros hombres, en la imagen sin custodia que los hombres construyen de sí mismos, en los antagonismos que destruyen la comunidad humana propuestas en *Los manuscritos económico filosóficos*, *La ideología alemana*, *La miseria de la filosofía*, *Los grundrisse* y *El Capital*, serían las versiones que en las “tormentas tecnológicas” posteriores al siglo xviii con el desarrollo de la ciencia y su aplicación tecnocientífica, con especial énfasis gracias a la Revolución Industrial.

Hasta el siglo XIX la mayoría de las innovaciones tecnológicas no estaban directamente relacionadas con la ciencia, fue el acontecimiento industrial quien promovió esa nueva relación fuertemente vinculada, a partir de ese momento, a la forma de producción capitalista. Es de recordar que la *ley de contrato laboral en España* inaugura una repuesta al mundo laboral de la revolución industrial y da origen al derecho laboral debido a la precarización y a la necesidad de protección de estos. Como anota Guillermo Boza Pro, parafraseando a Ojeda Avilés, después de examinar las consecuencias del “liberalismo salvaje” de carácter Iusnaturalista: “Las condiciones de trabajo y de vida que este régimen supuso tiene ejemplos sobradamente conocidos: (i) Bajos salarios; (ii) largas y agotadoras jornadas de trabajo; (iii) precarias condiciones de seguridad e higiene; y (iv) alta mortandad de la mano de obra, en particular de los niños y mujeres” (Boza Pró, 2014 p. 17). La regulación jurídica trabajador empleador, en la lógica hegeliana, esclavo vs amo, y en Marx lumpen trabajador y dueño de los medios de producción, deben ser reguladas por la ley. No obstante, Marx no es considerado un teórico del derecho laboral, su postura es que el derecho y la economía no deben estar separados “El derecho no puede ser nunca superior a la estructura económica ni al desarrollo cultural de la sociedad.” (Marx, 1875, p.12.) Esta afirmación, salvando las diferencias cronológicas y culturales, se puede interpretar en el marco constitucional colombiano CPC de 1991 en los artículos Art. 25: derecho al trabajo digno y el Art. 53: principios mínimos del trabajo.

Retornando al contexto de la maquinización, el nuevo registro máquina-trabajador que incorpora en los procesos de producción, su creciente influencia en las relaciones sociales y en los emparejamientos ciencia-capitalismo que se van reforzando cada vez más producto del creciente desarrollo industrial y su consecuente desarrollo tecnológico, conforman una nueva y estrecha relación entre tecnología y capital, que servirá de fundamento a la explotación permanente del trabajo asalariado y a reforzar las formas de dominación de los dueños de los medios de producción cada vez más maquínicos con infraestructuras mucho más grandes y complejas (vale la pena mencionar el tránsito que analiza Yuk Hui de la cercanía del hombre con los objetos técnicos propios del proceso industrial a los objetos digitales propios de la cibernética, pues producen y reproducen formas de producción donde la ciencia es cada vez más privada y propietaria (Aibar, 2023), pero también procesos de subjetivación más sofisticados), y que continúan haciendo desigual el trabajo del hombre en la actual sociedad de “capitalismo tardío” y un hombre vaciado del ideal de la esencia humana que no está enseñoreado en la objetivación de un mundo de profundos poderes extraños, con amplias repercusiones en lo moral y social de su modo de vida en el marco de la segunda era de las máquinas, bajo una forma de vida hipertecnologizada que va perdiendo sustrato humano en la medida en que avanza la artificialidad de su propia vida.

Dicho esto, se hace evidente en las innumerables formas en que el trabajador, según variados criterios de Marx, tiende hacer crecer el oro sólido del capital, a madurar el máximo fruto del beneficio, sometiendo servilmente su dignidad ante la presión del mercado e indiferente a toda otra razón. Del mismo modo, el desarrollo especializado de la tecnología, con la penetración de la máquina, ha servido para estar en contra del trabajador, de la desolación de su inteligencia por lo que “la máquina se convierte, en manos del capital, en un medio objetivo y sistemáticamente aplicado para estrujar más trabajo dentro del mismo tiempo” (Marx, 1974, p. 259), destruyendo todo obstáculo que se opone a esta tendencia, y para enfrentar, diríamos hoy, a una nación entera en contra de otra, para asegurarse el dominio de otros pueblos, tanto como puede escenificarse en el *escudo del silencio* (Craig, 2001) con en el que Taiwán se defiende de una eventual reunificación con la China continental.⁶ Y aún más, enervando de manera profunda en los registros económico-políticos actuales una creciente capacidad de poder delegada al aparato militar-industrial occidental que se configuró a partir de la II Guerra Mundial y que no ha hecho más que incrementarse gracias a los avances tecnológicos al servicio del capital en donde la guerra se constituye en una estrategia de liberación para los procesos de acumulación, hasta forzar un estado de cosas proclive a una guerra de dimensiones insospechada, que se libra rutinariamente en algunos territorios estratégicos, pero que amenaza con escalar a escenarios más grandes.

CIENCIA Y TECNOLOGÍA

⁶ Un ejemplo de esta lucha del capitalismo es la confrontación de EE. UU. y China por los semiconductores, que le impide a sus empresas de gran desarrollo tecnológico comerciar con empresas chinas, y además de ello proteger a países con infraestructura tecnológica de última generación como la (*Taiwan Semiconductor Manufacturing Company Limited*) TSMC. Establecer leyes para la competencia en el mercado como la *ley de chips y ciencia*.

En Marx, el papel que cumplen los medios de producción en el proceso de producción que pensó como fuerzas productivas inmediatas, se exteriorizan por medio del desarrollo de la ciencia y la tecnología. En tal sentido, en la formación de las fuerzas productivas interviene la ciencia, ahora bien, en Marx, anota Elster, la tecnología y sus transformaciones tienen que ver con “el desarrollo de las fuerzas productivas” (2006, p. 142) artífices del cambio. Su análisis muestra patrones de comportamiento en que el capital económico hace serviles a la ciencia y a la tecnología, con el fin de que el trabajo se torne ajeno a los fines de la dignificación humana; relevamos la objetivación del trabajo de la ciencia, esto es, del producto del trabajo que se ha hecho objetivo en el trabajo intelectual con efectos colaterales en la pérdida de empleo que afecta la economía del trabajador y de su hogar, la realización del hombre, además la nación que promueve el retroceso ético y la pérdida plena del hombre con “la industria de la guerra y mantiene en cautiverio al más grande continente de sabios jamás reunido para empresa alguna en la historia de la humanidad” (García Márquez, 1986, p. 3)

Con este hilo la alienación es, por tanto, una ruptura que ha separado al trabajador directo y al hombre de ciencia, quiere decir, al trabajo material y al trabajo intelectual de la subjetividad, del producto, de la especie, asignándoles la función de instrumentos de la producción para realizar la ganancia inmediata en el contexto de las relaciones de producción de la sociedad capitalista. De hecho, el comportamiento de uno y otro como ciudadanos se ve condicionado por las fuerzas del mercado, despreciados y esclavizados, por la sociedad de consumo. Saramago (2000) nos recuerda en *La Caverna* (p.17) una imagen de aquellos artesanos cuya producción fue sustituida por el producto de las máquinas de extrusión de polímeros que moldea el plástico imitando la creación artesanal, más todavía, nos trae de nuevo a la memoria el retrato de la aplicación consciente de la tecnología, para la sustitución de la experiencia enlazada con el trabajo del alfarero en el sistema de trabajo.

Ante tal situación histórica concreta sujeta a la innovación técnica de la forma de producir por las máquinas de extrusión, la máquina desplaza la creación artesanal y va a rendir cuanto es posible abaratando costes, un tema central en la teorización de Marx para explicar la miseria obrera, la miseria del “alfarero”, diríamos con Saramago y, el trabajo como fuente creadora de toda riqueza. Dicho lo cual, el trabajo intelectual plasmado en “la aparición de las piezas de plástico” hunde su raíz en el orden económico prevaleciente. La tarea que siguió en Marx, si hemos comprendido bien su pensamiento crítico, consistió en desenmascarar la auto alienación de las formas en las que el hombre se hace esclavo de los productos que salen de su mente y de sus mismas manos; en otros términos, en desenmascarar, en ese camino que le señaló M. Hess, la auto alienación “no sagrada” de las formas del sistema del dinero de la esfera económica.

Más aun, el subjefe de recepción y el dueño del capital, no visible, mezclados en la realización del máximo beneficio en el contexto de las exigencias productivas, no escapan como hombres a ser instrumentos del capital, en particular, el dueño del capital que, “es, pues, el *poder de Gobierno* sobre el trabajo y sus productos... en tanto en cuanto es *propietario* del capital... que nada puede contradecir” (Marx, 2001, p. 20). De hecho, la

tecnología asentada en “La Caverna” hace manifiesta la disgregación del hombre expresada tanto filosófica como sociológicamente en términos de alienación, que ya no necesita, por lo demás, de la habilidad artesanal del alfarero. Este estado de cosas constituye la hetero alienación, la desorganización moral del hombre, la crisis humana y social del modo de ser del hombre en el sistema de la fábrica.

El punto es que, en Marx los nuevos inventos, como la hilandería automática en la antigua fábrica de hilados de lana de Baum Wollspinnerei, así por ejemplo, habrían de garantizar mejores salarios a los trabajadores, pero, muy al contrario, esta “falla sísmica” producida por los soberanos de la hilandería, la codicia y la desvalorización del trabajador manifiesta en “La Caverna” “...duplicó el trabajo de la máquina y, por lo tanto, redujo el trabajo manual a la mitad, dejando sin empleo a la mitad de los trabajadores y, por lo tanto, oprimiendo hasta reducir los salarios de los demás a la mitad...” en un sistema fabril de mecanización de la producción textil, en una relación estrecha entre la organización racional de la economía y la moralidad, en aras del rendimiento y la eficacia que experimentó esta revolución de la ciencia, la tecnología y la producción masiva, cuya comprensión en la teoría de Marx pasa por la relación entre la alienación y el sistema monetario.

Más recientemente Michael Nieva (2024) nos llama la atención sobre la forma en que el futuro, como categoría política ha sido secuestrado por las huestes capitalistas en manos de los dueños de las Big Tech norteamericanas, minimizando nuestra capacidad no ya de decidir, sino siquiera de imaginar esos futuros que se desprenden de la esencia de lo humano, y enarbolando una ciencia ficción capitalista que se recrea en viajes espaciales, conquistas planetarias y extensión casi infinita de la vida biológica, con un enorme desprecio por las formas de vida que no se encuadran en los dictérios del tecnocapitalismo. Es decir, la capacidad de decidir o elegir del hombre queda desplazada por los intereses concentrados de las empresas tecnológicas, reificadas en nuestro presente, lo que aumenta la propensión a la hetero alienación, pues se obliga al sujeto-trabajador a replegarse sobre los avances tecnológicos so pena de ser expulsado del nuevo circuito de la vida artificial y empujado a la condición de adaptarse o morir, convirtiendo precisamente la adaptación en un nuevo imperativo político (Stiegler, 2023)

LA GRAN INDUSTRIA Y LA MÁQUINA

La incursión de la maquinaria en la economía, resulta para el economista, no menos para el dueño del capital, muy favorable, porque baja los costes de la producción y hace crecer el mercado de productos, trayendo consigo más empleo y beneficios para los trabajadores, muy idílico, no es falso, por cierto, pero esta no es más que una suposición porque, la realidad del hombre como *hacedor de herramientas*,⁷ no se limita solo a la manufactura de estas sino a las consecuencias que derivan de esta elaboración. Pensar con Stiegler que la técnica y sus

⁷ La definición de hombre en la modernidad como fabricante de herramientas se la debemos a Franklin, para quien el hombre es un ser por naturaleza fabricante de instrumentos.

producciones son inherentes al hombre y que es impensable una situación en la cual una manifestación material humana sea concebida sin un acción técnica u objeto técnico, esto es, existe un carácter técnico insoslayable de la existencia humana. Con ello parecería que, en Marx, la tecnología y su consecuente innovación fueran rechazadas, cosa que no lo es, puesto que era consciente que la tecnología en sí, es necesaria para el progreso de los pueblos, es más, su propuesta del socialismo es compatible con la fábrica, la máquina y la clase trabajadora. Lo problemático y su rechazo era el entorno económico en el que se desarrollaba el capitalismo que, al individualizar y atomizar la sociedad, hace que una minoría de individuos sean los poseedores de la mayor parte de los bienes y ostenten la propiedad privada.

Su preocupación se centraría en que el uso de la máquina como herramienta fabril desplace al trabajador y que éste al verse sin empleo, podría experimentar problemas de salud asociados a su realidad de vacante porque la máquina lo desplazó. Una auto alienación aplicada al trabajo al sentirse no solo “improductivo” sino que, como hacedor, *ve disminuir su dignidad* en la condición de *homo laborans* (el nexo entre lo que producimos y el trabajo, puesto que el ser se une al hacer desde su óptica), ve que pierde su capacidad y salud, el nexo entre hombre y hombre hasta hetero alienarse, la relación unitiva con la naturaleza de donde su trabajo extrae los productos, en general, ve la pérdida de los equilibrios en una sociedad en la que se reconfiguran las condiciones de trabajo, la técnica, en un régimen implantado por la producción mecanizada y la sirena de la fábrica.

EL ESPIRITU AUTOALIENADO CONTINÚA

Desde una óptica diferente, en lo que respecta a un análisis postmarxista, Byung Chul Han precisa que ante la “dictadura del capital” el sujeto de rendimiento se ha vuelto su propio amo y a la vez esclavo, superando la dicotomía hegeliana, debido a que “El neoliberalismo, como una forma de mutación del capitalismo, convierte al trabajador en empresario” (2014, p. 9) y un empresario de sí mismo que al no responder al ritmo de la sociedad de mercado empieza a tener dificultades en su nuda vida, ahora, en realidad, es una cuestión de solo esclavos, y anota, “La técnica ortopédica del poder disciplinario es muy burda para penetrar en las capas profundas de la psique con sus anhelos ocultos, sus necesidades y su deseo, y acabar apoderándose de ellas. El Big Brother de Bentham también observa a sus reclusos desde el exterior” (Han, 2014, p. 20); esto a raíz de la etimología del término inglés “Industry” o “diligencia” que también se puede entender como “Industry School” sinónima de “correccional”. Con todo y así, “el esclavo vota por las (nuevas) cadenas” (el paréntesis es nuestro), por las nuevas formas de servidumbre humana, por su auto alienación mediante procesos no solo de subjetivación sino de individualización ante la “dictadura del capital”.

En Han a diferencia de Marx, el comunismo no es capaz de encontrar una superación de las fuerzas productivas y sus relaciones mediante una revolución, puesto que las fuerzas productivas están en constante progreso y al individualizar al sujeto, le da la garantía del ejercicio de su libertad sin la necesidad de la comunidad que lo estime así, pero preguntaríamos a Han por ese ejercicio de la libertad resultante del progreso de las fuerzas

productivas en un capitalismo “tardo moderno”, en el que aun la materia predomina sobre el espíritu y que para producir hay que alienar la libertad vinculando la existencia a las fuerzas productivas y padecer el impacto de las actuaciones competitivas. Así, pues, en orden a esas ideas preguntamos: ¿el progreso de las fuerzas productivas es condición suficiente de la libertad para proyectarla a un organismo ya cansado, frustrado y agotado en “la sociedad del rendimiento” y la explotación? ¿es condición necesaria para la superación del modo de vida impuesto? De hecho, estamos ante un fenómeno social cosificado del mundo de la vida en su historia. Retomaremos la idea abajo.

Retornando a Marx, en el comunismo los avances tecnológicos son necesarios para la abolición de la desigualdad y la división del trabajo; así mismo, la enseñanza de la tecnología⁸, práctica y teórica en las escuelas del pueblo que une al trabajo productivo con la instrucción y una educación tecnológica necesaria para el desarrollo de un país; además de coadyuvar a que la redistribución de los bienes sea justa. En Marx, la tecnología es una *ciencia de los oficios*, necesaria en la transformación de los bienes de la naturaleza en pro del bienestar y la utilidad de la sociedad, pero en la industria capitalista deviene en un dispositivo que el capitalismo necesita, para sobreaguar como los corchos, en esas mareas periódicas de desarrollo tecnológico que desata la historia basada en la propiedad privada, la división del trabajo, para extraer la plusvalía, la máxima ganancia en concordancia con la ley del valor en beneficio del propietario de las tecnologías y la innovación. Así, en Marx es claro que la relación máquina-obrero supone una superioridad de la máquina respecto a aquél en la medida en que ella es “La actividad del obrero, reducida a una mera abstracción de la actividad, está determinada y regulada en todos los aspectos por el movimiento de la maquinaria, y no a la inversa (Marx, 2007, p. 219-220)

De esta manera la ciencia bajo el capitalismo, que se concretiza bajo la aparición protagónica de la máquina, sustrae al obrero de su propia conciencia y lo hace actuar a través de la máquina, como poder de la máquina sobre él. Se da la condición de apropiación del trabajo vivo sobre el trabajo objetivado, es decir, la primacía de la producción fundada en la maquinaria como fuerza de la forma productiva misma, según Marx. Cabe destacar que es importante para este autor la distinción entre fuerza y trabajo; la primera es una capacidad física universal que poseen diversas entidades, mientras que el trabajo es la capacidad de modificar deliberadamente la materia con un propósito decidido de antemano con cierto margen de libertad, lo que resulta influyente es que la máquina realice trabajo, no que provea fuerza alguna (Sandrone, 2023)

En suma, la tecnología en el pensamiento de Marx es factor clave en el desarrollo de las fuerzas productivas en virtud de las revoluciones científico-tecnológicas.

⁸ Marx es seguidor y conocedor de la importancia de la formación y la educación tecnológica de su contexto germano, entiendo que “La educación politécnica provee una familiarización con los principios científicos generales de todos los procesos de la producción y, al mismo tiempo, enseña a los niños y adolescentes habilidades prácticas que les posibilitan operar las herramientas básicas usadas en todas las industrias”. Por cierto, las escuelas politécnicas, según Marx, son el medio para diluir la idiotez a que conduce la división del trabajo capitalista una vez tomado el poder político por parte de la clase obrera.

Dicho esto, Marx analiza cómo la tecnología, en el modo capitalista de producción basado en unas relaciones de propiedad y explotación, llega a ser un dispositivo de alienación tanto para el trabajador como para el propietario. Pese a los avances de la ciencia y la tecnología, el hombre de la sociedad capitalista del siglo XIX, está captado por el extrañamiento de sí mismo y la alienación. La tecnología sólo des aliena al obrero en la medida que deslinde de la explotación y la ley del valor, en la medida en que se socialice como fuerza productiva y se cambien las relaciones de producción de explotación. Adquirir esta en medio de la conciencia de liberación en la fase capitalista del crecimiento económico, de desarrollo de la ciencia y la tecnología, es un progreso real como afirma K. Marx, pero no la tonadilla liquidacioncita de la alienación, solo posible en el comunismo; únicamente eliminando toda propiedad y en la medida en que el hombre sea dueño de las fuerzas productivas y la comunidad tenga el control de la economía es posible la libertad señor Han, proceso que no se da en el capitalismo.

EL DESARROLLO TECNOLÓGICO

En Marx los avances tecnológicos tienen gran importancia en la aplicación fabril y en la redistribución del trabajo, ahora, si este último factor es abolido y por consiguiente la relación inmediata con la alienación tanto como la eliminación de la producción capitalista, los sujetos gozarán de libertad, ello es, si las máquinas, quiere decir, parte de las fuerzas productivas, hicieran el trabajo humano. En cuanto al uso y los efectos de la maquinaria en la producción fabril, Marx (MEW BAND 23) identifica que “el sistema de fábrica” no es tema de su inclinación, ni tiene el tiempo para tratarlo. No obstante, se puede revisar en él datos importantes como este en el que “Las grandes mejoras introducidas en las máquinas de todo tipo han aumentado mucho su poder productivo. Sin duda, la reducción de la jornada laboral... el acicate de estas mejoras.” (Marx, MEW BAND 23, p. 415). Pero el uso de la tecnología y nuevas invenciones estaban también ligados al costo-beneficio, a la negación, la renuncia de sí y extraño a sí mismo del trabajador. Más todavía, la introducción de la máquina en el sistema de producción capitalista y la redistribución del trabajo, según lo explica Marx en El Capital:

...revolucionan los mismos métodos de trabajo y el carácter del organismo social de trabajo en términos que rompe la resistencia que a esta tendencia se opone, de otra parte, poniendo a disposición del capital sectores de la clase obrera que antes le eran inaccesibles y dejando en la calle a los obreros desplazados por la máquina, produce una población obrera sobrante, que no tiene más remedio que someterse a la ley impuesta por el capital. Así se explica ese singular fenómeno que nos revela la historia de la industria moderna, consistente en que la máquina eche por tierra todas las barreras morales y naturales de la jornada de trabajo. Y así se explica también la paradoja económica de que el recurso más formidable que se conoce para acortar la jornada de trabajo se trueque en el medio más infalible para convertir toda la vida del obrero y de su familia en tiempo de trabajo disponible para la explotación del capital (1974, p. 335-336)

En suma, la alienación que la producción de la sociedad moderna, capitalista, plasma en las condiciones de trabajo y en el producto del trabajo en relación con el trabajador, se desarrolla con la máquina hasta el antagonismo más delirante, e inclusive, impulsa formas de desarrollo misteriosas de la especie humana; si bien para Marx la esclavitud asalariada está en la máquina tanto como la alienación del trabajador, lo que no es falso, por cierto, como que los caballos comen heno, en su sentir, la esclavitud y la alienación reside más en la propiedad privada que en la máquina.

Para Marx (MEW BAND 23) no obstante, la explotación⁹ del trabajador también se daba si el trabajo era remunerado adecuadamente, lo que no excluye la alienación y, predica con el ejemplo

Los yanquis inventaron máquinas para romper piedras. Los ingleses no las usan porque al "miserable" (una expresión artística de la economía política inglesa para el trabajador agrícola) que hace este trabajo se le paga tan poco de su trabajo que la maquinaria encarecería la producción para el capitalista (p.415)

Es claro que, en la esfera del trabajo, el producto del trabajo es ajeno al trabajador y debe costar lo menos posible. En los manuscritos "grabado en piedra" Marx lo detalla así: "Comprendemos también por esto que *salario* que paga el producto, el objeto del trabajo, el trabajo mismo, es sólo una consecuencia necesaria de la enajenación del trabajo" (2001, p. 67) y la explotación.

De hecho, en la venta de su trabajo el obrero está sometido al régimen del salario, esta venta es en sí misma la praxis de la alienación de donde se sigue la explotación por el capital, comprendemos, además, que, aquí reside la reificación del hombre, esto es, la conversión del hombre en cosa, en algo que se compra y vende en el mercado de mercancías, por ende, lo humano se diluye en el mundo de los fenómenos económicos como la naftalina en el aire. Comprar y vender fuerza de trabajo como objeto en el mercado, es decir, mercancía de trabajo, tiene como resultado la cosificación de las relaciones humanas entre ambos agentes. A este fenómeno lo describe Marx como el fetichismo de las mercancías, noción que es un embate crítico al capitalismo como sistema de producción de mercancías, dada la mercantilización de las relaciones humanas destructora de la comunidad humana.

TECNOLOGÍA Y PRODUCTIVIDAD

La tecnología es un factor importante en Marx para elevar la productividad y catapultar la división del trabajo en la fábrica, tanto material como intelectual. Sin embargo, en "los cuadernos de París" es punzante al clavar su arpón en un pez grande del capitalismo industrial, en la división del trabajo; así, sostiene que, "la división del trabajo es la expresión económica del carácter social del trabajo dentro de la enajenación" (2001, p. 170) en una sociedad capitalista polarizada en torno a la producción en la fábrica con todas las

⁹ En El Capital la explotación tiene un papel similar al concepto de alienación, lo que deja en claro que, es una categoría fundamental en su obra desde 1844.

consecuentes asechanzas ya presentes en los discursos antecesores de Marx en el siglo XIX. Así, por ejemplo, Carlyle en 1829, destaca que la maquinaria tanto en el trabajo como en el pensamiento, conduce a la hetero alienación en nuestro sentir.

No sólo la maquinaria manipula ahora lo externo y lo físico, sino también lo interno y lo espiritual. Aquí también nada sucede según su curso espontáneo, y no hay lugar para que los antiguos métodos naturales puedan realizarlo... Los hombres se han mecanizado en intelecto y en corazón, así como en sus manos. Han perdido fe en el esfuerzo individual y en la fuerza natural de cualquier clase y no conservan esperanzas ni luchan por la perfección interna, sino por las combinaciones y disposiciones externas... Todos sus denuedos, vínculos, opiniones, se vuelven hacia el mecanicismo y poseen un carácter mecánico.¹⁰

Más aun, también Tocqueville en 1835 adelantándose a “los cuadernos de París” de 1844 aludiendo a la máquina y la división del trabajo argumenta que:

No hay nada que tienda más que la gran división del trabajo a materializar al hombre y a quitar de sus obras hasta la huella del alma...a medida que el principio de la división del trabajo experimenta una aplicación más completa, el obrero viene a ser más débil, más limitado y más dependiente. El arte progresa y el artesano retrocede.¹¹

Cabe pensar si la relación máquina-división del trabajo está pensada sobre el tamiz de la filosofía mecanicista surgida con el racionalismo cartesiano (Brassier, 2019) en su intrincada relación con el nacimiento de la ciencia moderna y si es posible pensar otra alternativa más allá de la que ofrece el modo de producción capitalista que permita otro carácter relacional, simbiótico e interdependiente que desarticule la forma del trabajo y del valor capitalista.

Todo ello como manifestación de la auto y hetero alienación, conectadas con la alienación en la historia de la naturaleza humana, en el contexto de las relaciones de producción de un orden económico en el que Marx identificó la alienación con la división del trabajo.

DESHACER EL EXTRAÑAMIENTO Y EL ABANDONO

En “los cuadernos de París” Marx aborda la alienación del trabajo tal como lo hemos intentado describir más arriba; ahora, en “la ideología alemana” la enajenación¹² es explicada de forma incidental, sin restarle importancia, desde la perspectiva de la división del trabajo. En su detalle destaca que,

El poder social, es decir, la fuerza de producción multiplicada, que nace por obra de la cooperación de los diferentes individuos bajo la acción de la división del trabajo, se les aparece a estos individuos, por no tratarse de una cooperación voluntaria, sino natural, no como un poder propio, asociado, sino como un poder ajeno, situado al margen de ellos, que no saben de dónde procede ni a dónde se dirige y que, por tanto, no pueden ya dominar, sino que recorre, por el contrario, una serie de fases y etapas de

¹⁰ Carlyle, T. Signos de los tiempos. Disponible en <https://victorianweb.org> > Carlyle > signos > signos1

¹¹ De Tocqueville. A. La democracia en América. Disponible en [Sistema de Universidades Estatales de Oaxacahttps://www.suneo.mx](https://www.suneo.mx) > literatura > subidas > Al... p.445-607.

¹² Marx en sus textos usa el término alienación como equivalente de enajenación y así lo reproducimos.

desarrollo peculiar e independiente de la voluntad y de los actos de los hombres y que incluso dirige esta voluntad y estos actos (1974, p. 36)

Esta enajenación sólo puede terminarse, según Marx, si se tiene en cuenta dos premisas absolutamente necesarias; de un lado, una masa desposeída que se subleve y de otro, un incremento y un alto desarrollo de las fuerzas productivas. Por cierto, en los *Grundrisse* la enajenación “en la cual el trabajo, la actividad productiva, aparece respecto a sus propias condiciones y su propio producto en la relación del capital con el trabajo asalariado...contiene en sí...la disolución de todos los presupuestos limitados de la producción.” (p. 415). Una cosa más, dentro de la alienación del mundo económico el daño principal se le causa al trabajo, sin duda, igualmente a la clase trabajadora, de allí que Marx, aliente la supresión de toda alienación y dentro de ella la alienación económica en sus diversas formas, entre ellas la división del trabajo, por ser la fundamental de toda alienación.

Una recepción contemporánea de la lectura del Fragmento sobre las máquinas (*Grundrisse*) ha alimentado el aceleracionismo de izquierda, a partir sobre todo de la propuesta de Srnicek y Williams planteada en el Manifiesto por una política aceleracionista (2019) y que se puede enmarcar en la propuesta de Marx (no rechazo a la tecnología y a la innovación per se sino como crítica al proceso de producción capitalista y su forma operante de alienación y dominación) en el sentido de transformar las estructuras de producción para identificar no ya la tecnología con la dominación instrumental sino entender la tecnología en su potencial emancipador, otorgando al trabajo una nueva dimensión que permita a los sujetos minimizar la auto y la hetero alienación mediante la socialización de medios de producción y la construcción de un orden social posindustrial-poscapitalista, es decir, recuperando su autonomía como sujeto que construye mundo, antes que valor. Parte de la premisa de no regresar al modelo fordista porque entiende que

El metabolismo esencial del capitalismo demanda crecimiento económico, competencia entre entidades capitalistas individuales que estimula el desarrollo tecnológico con el fin de obtener ventajas competitivas, todo ello acompañado de una creciente fractura social. En su forma neoliberal, su autopresentación ideológica es la liberación de las fuerzas de destrucción creativa que desencadena innovaciones tecnológicas y sociales en aceleración constante (p. 36)

Aquí no hay lugar para un para un retorno a un pasado idílico, solo el futuro se nos muestra como opción, por eso ha de ser construido. Si bien la propuesta aceleracionista parece tomar en serio el problema de la (auto y hetero) alienación, pretende acelerar el proceso de evolución tecnológica sin caer en tecnoutopismos, pero integrada a una acción sociopolítica que allane el camino al poscapitalismo, pues la técnica y lo social están íntimamente ligados entre sí (Williams y Srnicek, 2019). No obstante, no deja de ser inquietante que no haya un horizonte claro respecto a la posibilidad fáctica de la revolución hoy en medio de la creciente expansión de procesos de neoliberalización y financiarización que bajo medidas

explícitamente securitarias, basadas en la tecnología misma, reproducen un poder contenedor altamente violento¹³ de los procesos de emancipación.

ESCUELA DE FRANKFORT Y SUS PRECISIONES SOBRE LA TÉCNICA

La división del trabajo impulsada por la sociedad capitalista en toda su historia ha sido un factor muy importante para el aumento de la productividad. En el marco de la primera revolución industrial impulsó el crecimiento económico y la riqueza de algunas naciones. Adam Smith en su libro primero, inicia con la división del trabajo lo ilustra tomando como ejemplo la fábrica de alfileres.

Consideremos por ello como ejemplo una manufactura de pequeña identidad, aunque una en la que la división del trabajo ha sido muy a menudo reconocida: la fabricación de alfileres. Un trabajador no preparado para esta actividad (que la división del trabajo ha convertido en un quehacer específico), no familiarizado con el uso de la maquinaria empleada en ella (cuya invención probablemente derive de la misma división del trabajo), podrá quizás, con su máximo esfuerzo, hacer un alfiler en un día, aunque ciertamente no podrá hacer veinte. Pero en la forma en que esta actividad es llevada a cabo actualmente no es sólo un oficio particular, sino que ha sido dividido en un número de ramas, cada una de las cuales es por sí misma un oficio particular. Un hombre estira el alambre, otro lo endereza, un tercero lo corta, un cuarto lo afila, un quinto lo lima en un extremo para colocar la cabeza; el hacer la cabeza requiere dos o tres operaciones distintas; el colocarla es una tarea especial y otra el esmaltar los alfileres; hasta el empaquetarlos es por sí mismo un oficio; y así la producción de un alfiler se divide en hasta dieciocho operaciones diferentes, que en algunas fábricas llegan a ser ejecutadas por manos distintas, aunque en otras una misma persona pueda ejecutar dos o tres de ellas. (1996, p. 34)

Con este impulso dado a la atomización de tareas nos preguntamos ¿con la división del trabajo tan infinitamente aumentada por nuestra civilización, un trabajador sólo puede vivir si puede ser empleado en esa máquina para ese trabajo insignificante en particular? La escuela de Frankfort, formula una fuerte crítica a la racionalidad instrumental del capitalismo con miras al rendimiento y la eficacia con elocuentes retratos de una sociedad alienada, depresiva y opresiva. A propósito de la automatización de Marx en los *Grundrisse*, Marcuse (2019) sostiene un planteamiento dialéctico que no cae ni en una celebración tecnocrática (propia del capitalismo) ni en una tecnofobia simplista, sino que establece una crítica directa a una forma de la técnica atada a un aparato social que perpetúa la escasez para el trabajador y enormes ganancias para el dueño de los medios de producción, incluso, no descarta que la mecanización y estandarización puedan ayudar a desplazar el centro de gravedad de la producción material al espacio esquivo de la libre realización humana. Así

La tecnología, como un modo de producción, como la totalidad de los instrumentos, aparatos e inventos que caracterizan la edad de las máquinas, es así al mismo tiempo un modo de

¹³ Tener en cuenta lo que representa una empresa como *Palantir* en nuestro presente. Son icónicos su dueño (Peter Thiel) y su CEO (Alex Carp), ambos comprometidos con los sueños libertarios de una libertad individual sin limitaciones y en contra de cualquier posibilidad democrática, que no dudan en afirmar que la tecnología que provee su empresa se enfoca en “acabar con los enemigos” de quienes la utilizan (generalmente Estados occidentales con una fuerza militar incontenible). En un famoso texto, Thiel ya saldó el asunto cuando sostiene que la libertad individual y la democracia son incompatibles y que él se decanta por la primera. Palantir tiene cuantiosos contratos con el sector militar (sobre todo norteamericano e israelí) y provee alta tecnología para dispositivos militares (IA específicamente) utilizados en vigilancia, control, anticipación y guerra abierta como en Gaza.

organizar y perpetuar (o cambiar) las relaciones sociales, una manifestación del pensamiento prevaleciente y los patrones de comportamiento, un instrumento para el control y la dominación (p. 67)

Aquí, en este punto, deseamos predicar con el ejemplo. “La comedia de Chaplin” acerca de la era de las máquinas y el modo de organización de la vida. Charlot un obrero metalúrgico de “Steel Corporation” trabaja girando tuercas en una cadena de montaje, por tal motivo, pierde la razón y la humanidad. Esta enajenación del trabajo le trae consecuencias físicas, corporales, el aislamiento mental, la disolución de la autonomía y el empobrecimiento.

La lectura marxista que hacemos de “La comedia de Chaplin” es que la imagen de la división del trabajo es la imagen de la sumisión de diferentes trabajadores a un círculo determinado de simples operaciones, lo que Marx interpreta como diferentes grados de habilidad que corresponden a un alma depravada en la sociedad moderna; así lo exclama en miseria de la filosofía. “Lo que caracteriza la división del trabajo en el seno de la sociedad moderna es que engendra las especialidades, las especies y con ellas el idiotismo del oficio” (1987, p. 96) y así lo sostiene en el volumen I de El capital cuando afirma que la división del trabajo adquiere un carácter de paroxismo en la moderna fábrica.

Convierte al obrero en un monstruo, fomentando artificialmente una de sus habilidades parciales, a costa de aplastar todo un mundo de fecundos estímulos y capacidades... Además de distribuir los diversos trabajos parciales entre diversos individuos, se secciona al individuo mismo, se lo convierte en un aparato automático adscrito a un trabajo parcial (1974, p. 293)

Nuestro corolario es que, la “racionalidad de ingeniería” con tareas invariables concluye en la alienación, la pobreza y la destrucción moral del trabajador, en ese sentido Sennett afirma

el obrero que fabrica clavos se vuelve una “criatura estúpida e ignorante” por culpa de la división del trabajo; la naturaleza repetitiva de su trabajo lo ha embotado. Por estas razones, la rutina industrial amenaza con aplacar el carácter humano en sus mismas raíces (2000, p. 37)

De hecho, la escuela de Frankfort irrigada por el manantial marxista en su análisis de la sociedad contemporánea, de sus estructuras y relaciones, de su eficacia y rendimiento, formula cargos a la racionalidad técnica que, en nuestra opinión, contempla “el trabajo a migajas” en el contexto más amplio de la alienación del hombre frente a la naturaleza y otras alienaciones. Con ese hilo, la alienación constituye en la escuela de Frankfort un problema no superado por nuestra civilización. Así, el trabajador convertido en simple fragmento de la producción es clave para comprender el mal constitutivo implicado en la división del trabajo en la sociedad dominada por la potencia del capital.

PALABRAS FINALES

Marx explica la alienación en sus distintas dimensiones “Ad intra” de las relaciones de producción de la sociedad capitalista con alto grado de descontento. En su impugnación crítica sobre las prácticas económicas vinculadas al capital, la alienación del trabajo es la dimensión más importante de todas las otras formas de alienación. La alienación, por tanto, conceptúa, es un vivo retrato que pinta la miseria de la clase obrera impidiendo su capacidad de autorrealización y la realización plena de la naturaleza humana.

Con ese hilo, su interés por el tratado de la alienación económica, específicamente la alienación del trabajo, lo inicia en “Los cuadernos de París”. En su sentir, el trabajo alienado convierte al hombre en una mercancía en el mercado de trabajo, siendo el tema central que dominará toda su obra y pensamiento hasta la madurez en “El Capital” con el estudio de la división del trabajo y el fetichismo de la mercancía, en tanto especificidad, esta última, de la alienación del trabajo en el mercantilismo de las actuaciones competitivas de las sociedades productoras de mercancías.

Es más, la alienación propuesta por Marx en su discernimiento crítico de la moderna economía fundamentada en la técnica y la tecnología fabril, muestra aspectos cosificantes y deshumanizadores en la vida laboral y personal del trabajador. El análisis de una sociedad del consumo como la actual, muestra que esa alienación se convierte en auto alienación y el trabajador, ahora sujeto del rendimiento, padece en su entorno múltiples afecciones psicosomáticas que no solo afectan su vida personal y familiar, sino en la producción misma que tanto demanda la sociedad capitalista. El síndrome del quemado y otras afecciones más¹⁴ no fueron en la época de Marx preocupación alguna, pero las condiciones de flagrante indignidad laboral estaban en su simiente.

El presente no está lejos de estas condiciones, si bien los entornos han sido crecientemente artificiales desde entonces, el trabajo sigue presentando tensiones entre alienación y dominación incluso en espacios que se consideran “asépticos” respecto a estas relaciones como los espacios virtuales o la tecnoesfera. Entender, por ejemplo, la IA como una industria extractiva con los problemas que implica el extractivismo (fuertemente ligado a las posibilidades de acumulación de capital) en su relación con el trabajo, es decir, develar las relaciones entre Estados y corporaciones que la producen generando conflictos ambientales, de datos y laborales con prácticas profundamente desiguales y cada vez más explotadoras (Crawford, 2023)

Por último, tal como lo razona en “Los cuadernos”, si bien, “la realización del trabajo es su objetivación”, quiere decir, “el producto del trabajo... que se ha fijado en un objeto”, por lo cual, se debe comprender a “la objetivación como pérdida del objeto y servidumbre a él”, esto es, “como poder independiente del productor”, se sigue, según Marx, que en la sociedad capitalista productora de objetos, la alienación sólo podrá alcanzar su fenecimiento con la construcción de una nueva sociedad, la sociedad comunista, en la cual se crea el hombre completo.

¹⁴ Así, por ejemplo, el síndrome de “Burnout”.

Teniendo en cuenta lo anterior, en la sociedad comunista desaparecen del trabajo la estructura de “poder independiente” del trabajador, no porque desaparezca la objetivación que tiene una validez general; y la división del trabajo que engendra las especialidades y ocasiona el idiotismo del oficio, sólo superables, según el volumen I de “El Capital”, con algunas enseñanzas en materia de tecnología a los niños de los obreros en las escuelas del pueblo, para el manejo práctico de los diversos instrumentos de producción una vez la clase obrera se tome el poder político.

Anotamos que en la actualidad hasta el producto mismo ha perdido el valor real y el valor simbólico es el que tiene mayor prevalencia. Hemos pasado de una economía de alienación, a una economía de auto alienación en la que los productos tenían un valor real y efectivo, a la economía simbólica auto alienante en la que la tecnología tiene un rol preferencial, “un poder independiente del productor”, separada de la esencia humana y del control del individuo¹⁵. Una intensificación de lo que Brassier (2019) denomina patología prometeica que destruye el equilibrio entre lo que los humanos producen mediante sus recursos cognitivos y prácticos y el modo en que el mundo es; resuena una pérdida del control sobre la técnica que es un asunto inherentemente humano.

Con ello el trabajador actual *empresario de sí mismo*, mediante el uso de la tecnología, se auto esclaviza, sigue como fetiche u objeto de lucro y una herramienta del proceso productivo sin control sobre su actividad productiva ni sobre el producto del trabajo. Por ello

Podemos resignarnos a estas características y aceptar la manera en que el mundo es. Una alternativa más interesante es intentar reexaminar los fundamentos filosóficos del proyecto prometeico implícito en Marx: el proyecto de reconfigurarnos a nosotros y a nuestro mundo sobre bases más racionales (Brassier, 2019, p. 220)

Le lectura de Marx en torno a la auto y hetero alienación dentro de la producción capitalista mediada por las máquinas y la tecnología, y sus apropiaciones contemporáneas por parte de otros pensadores delinean un horizonte de comprensión vasto para seguir pensando la manera de reconfigurarnos en nuestra relación de interdependencia con la tecnología sobre y a pesar del (tecno) capitalismo.

15 Recomendamos Garland, Alex. *Ex Machina*. A24, 2014.

REFERENCIAS

Addison, C. (2001) *Silicon Shield: Taiwan's Protection Against Chinese Attack*. Fusion Press, 239.

Aibar, E. (2023). *El culto a la innovación. Estragos de una visión sesgada de la tecnología*. NED Ediciones.

Boza Pró Guillermo (2014). *Surgimiento, evolución y consolidación del derecho del trabajo*. THEMIS 65 | Revista de Derecho. págs. 13-26. Disponible en: <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/themis>

Brassier, R. (2019). *El prometeísmo y sus críticos. En Aceleracionismo. Estrategias para una transición hacia el postcapitalismo*. Caja Negra Editora

Carlyle, T. *Signos de los tiempos*. Disponible en <https://victorianweb.org> > Carlyle > signos > signos1

Craig, A. (2001) *Silicon Shield: Taiwan's Protection Against Chinese Attack*. Fusion Press.

Crawford, K. (2023). *Atlas de la IA. Política, poder y costes planetarios de la Inteligencia Artificial*. NED Ediciones.

De Tocqueville. A. *La democracia en América*. Disponible en Sistema de Universidades Estatales de Oaxaca. <https://www.suneo.mx> > literatura > subidas > Al... p. 445-607.

Elster, J. (2006) *El cambio tecnológico: investigaciones sobre la racionalidad y la transformación social*. Gedisa.

García, Márquez, Gabriel.
<https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/56837/26.elcataclismodedamocles.pdf>

Garland, A. (2014) *Ex Machina*. A24.

Han, B C. (2014) *Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Herder.

Marcuse, H. (2019). *Tecnología, guerra y fascismo*. Ediciones Godot.

Marx, K. (1974) *El Capital* T.1. Digitalizado por <http://www.librodot.com>.

Marx, K. (1875). *Crítica del Programa de Gotha*. Recuperado de:
<https://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/gotha/critica-al-programa-de-gotha.htm>

Marx, K. (1974) *El Capital*, V1. F.C.E.

Marx, K. et. al. (1974) *La ideología alemana*. Coedición: Ediciones Pueblos Unidos Montevideo. Ediciones Grijalbo S. A.

Marx, K. (1987) *La miseria de la filosofía décima edición*. Siglo XXI.

Marx, K. (2021) *Miseria de la filosofía. Obras escogidas*. Valencia: Edicions Internacionals Sedov. Pág.70.

Marx, K. (2001). *Manuscritos económico-filosóficos*. Biblioteca Virtual Espartaco.

Marx, K. (2021) *Miseria de la filosofía*. Obras escogidas. Valencia: Edicions Internacionals Sedov.

Marx, K. (2018) *Sobre la cuestión judía*. Biblioteca Libre. Omegalfa. Disponible en: <https://omegalfa.es › downloadfile>.

Marx, *Mew. Band 23*. p. 415, 523.

Marx, C. (2007). *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política 1857-1858 “Grundrisse”* 1. Siglo XXI Editores.

Marx, K. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (borrador) 1857 — 1858 “Grundrisse”*. Págs. 111, 415. Disponible en <https://www.abertzalekomunista.net>

Marx, Karl. *Werke von Marx und Engels. MEW. BAN D 1*. p. 524. Disponible en: <https://marx-wirklich-studieren.net/marx-engels-werke-als-pdf-zum-download/>

Nieva, M. (2024). *Ciencia ficción capitalista. Cómo los multimillonarios nos salvarán del fin del mundo*. Editorial Anagrama.

Sandrone, D. (2023). *Marx y Mumford: dos miradas sobre la maquinaria industrial y su génesis*. En *Revista CTS*, vol. 18, nº 54, noviembre de 2023 (287-305). [Doi 10.52712/issn.1850-0013-358](https://doi.org/10.52712/issn.1850-0013-358).

Saramago, J. (2000) *La Caverna*. Alfaguara.

Sennett, R. (2000) *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Editorial Trotta.

Smith, A. (1996). *La riqueza de las naciones*. Alianza Editorial

Stiegler, B. (2023). *Hay que adaptarse. Tras un nuevo imperativo político*. Ediciones Kaxilda La Cebra Palinodia.

Williams, A. y Srnicek, N. (2019). *Manifiesto por una Política Aceleracionista. En Aceleracionismo. Estrategias para una transición hacia el postcapitalismo*. Caja Negra Editora